

PENSAMIENTO VII.



A me tienen enfadado varias personas con la jacara de que en mis Pensamientos no hay versos, y que esta falta los hace tan áridos, y secos, que no se pueden tragar: que es precisa la variedad; y què sè yo cuántas mil simplezas por este tenor, como si quando ofrecì al Público mis Pensamientos, huviesse caído en el de ponerlos en metro, ò esto de hacer versos fuesse cosa, que se traxesse en el bolsillo. Señores, el ser Poeta pide genio. Yo me he examinado varias veces de pies à cabeza, y hasta ahora no me he encontrado el furor, ni el entusiasmo, que se requiere para este Arte penosísimo, y peligroso. Una prosa, aun-

(4)

que mediana , puede tolerarse ; pero en los versos no hay medio ; ò muy buenos , ò malísimos : de ài no escapan , si hemos de creer à Horacio , que , segun dicen , tenia voto en la materia:

Si paulùm à summo discessit , vergit ad imum.

Sin embargo , como mi amor proprio se interesa en que den gusto mis Escritos , procurarè hacer mis esfuerzos Poeticos : se entiende de de quando en quando ; y ahora à la ventura , y à salga pez , ò rana , ài và essa muestra. ¡ Què lindo fuera , que sin saber cómo , ni por dónde , me encontrasse Poeta hecho , y derecho!

Dicen que en todas partes hay hombres : no es extraño ;

pe

(5)

pero ¿ dónde se ocultan,
que , por mas que los busco , no los
hallo ?

En Madrid no los vèo,
ni los oygo en sus campos:
¿ Es animal el hombre,
que ni habita en desierto , ni en
poblado ?

Por el hombre pregunto
en la Villa , y sus barrios:
muchos que hay hombres dicen,
mas nadie señas dà para encon-
tralos.

Otros cuentan, que hubo hombres
en los tiempos de antaño,
quando se usaban moños,
calzas , golilla , espada , y verdugado.

Quando Nuño Rasura,
y su coléga Calvo
iban con zaraguelles
muy *apuestos* , y *assáz* *abigarrados*.

Quando eran centinelas
de todos los estrados

ciertas Dueñas gangofas
con anteojos, bayetas, y Rosario.

Quando andaban en mulas
Avicenas, y Baldos,
y en España no havia
femilla de Cocheros, ni Lacayos.

Quando trahian perilla
Doctores, y Prelados,
y el que no tenia pelo,
no podia libertarse de ser calvo.

Quando eran muy personas
los Peros, y los Payos,
los Tellos, y los Mendos,
los Sueros, los Tenorios, y otros
quantos.

Quando verdad havia:
con otros muchos *quandos*,
con que rabiarse han hecho
veinte simples engertos en Horacios.

Pero ¿dónde se han ido?
(preguntò mi cuidado)
¿se han subido à la Luna,
ò han tomado possada en Sagitario?

En

En efecto, yo no sé qué se han hecho, ó adónde se han mudado los hombres. *No son hombres todos los que lo parecen*, dice el proverbio; y dice bien à fé de proverbio de juicio. A cada instante, à cada passo vemos ciertos bultos de la hechura, y con todas las señas de hombres, y sin embargo, no hay cosa mas rara, ni que con mayor dificultad se encuentre.

Yo, Diogenes moderno,
 sin lo cynico al canto,
 he de buscar al hombre,
 aunque se opongan Godos, y
 Lombardos.

Voyme por esse mundo
 con mi farol al lado:
 ¡Valgame Dios, qué fiesta
 han de tener conmigo los muchachos!

Fatigado , y derramando arroyos de sudor viene ácia aqui un bulto, ¿ Si será el hombre? Acercó mi farol, ¡ Pero cómo no havia de fatigarse quien trahe sobre sus hombros tan enorme peso ! El viene cargado de la mentira , la adulacion , la vil complacencia , la lisonja , la baxeza , y la hypocresia. ¿ Quién vá à la ronda? Un animal , que intenta fabricar su fortuna. Pásse , y reflexione lo que dice esta Endecha:

Terrible peso lleva
 sobre débil espalda.
 ¿ Fortuna á tanta costa
 hay quien quiera admitirla , ni buscarla ?

¡ Què animal tan sério se presenta ! Las señas no son buenas. Su vestido se reduce á un emboltorio. La quinta essencia del desaliño trahe

he

he derramada por todo su cuerpo, y su adusta physonomía es capáz de desterrar la risa, y el placer de la compañía mas alegre, y festiva. Légo mi farol. ¿Quièn và à la ronda? Un Philosopho. Passé, y tenga entendido, que

Para mostrar su ciencia
 lleva errado el camino:
 que hubiera muchos sabios,
 si passára por ciencia el desaliño.

Un gracioso muñeco viene ácia esta parte. ¡ Què bien peynado ! ¡ y cómo camina con passos de rigodon, y de minuet ! Una tienda de diges trahe colgada en cada uno de los dos Reloxes. ¡ Quántos galones, y què ricos encages ! Aquella cinta negra sobre el corbatin, con honores de caídas, viene como oro sobre azul. ¿ Si será el hom-

A 5 bre?

bre? Apelo à mi farol. ¿Quién và à la ronda? Un Petimetre. Pässe; y para ponerla sobre su tocador llevese en el bolsillo esta copla:

Vaya despacio Adonis,
 porque el peynado no ajes;
 y cuenta, que otro dia
 no se dexen olvidados los lunares.

¿Què monstruos tan furiosos son los que se presentan? ¿Es posible que haya en la naturaleza animales tan depravados! Ambos son de una misma especie. Se alhagan, se acarician, se abrazan, se dán las manos en señal de amistad, se besan, se dicen mil lisonjas, y sin embargo reciprocamente se dán de puñaladas. ¿Quién và à la ronda? Dos Cortesanos. Pässen, y entiendan que

Ni estraño las lisonjas,
ni la crueldad estraño,
porque sè que la Corte
en lo duro, y pulido imita al mar-
mol.

¿Si ferà el hombre este animal
orgulloso, que cree que por èl so-
lo hacen su curso los Planetas, caen
los rocios, crecen los arboles, se
derriten las nieves, y tiene su fluxó,
y refluxó el mar? El será sin duda.
Yo le véo medir la tierra, y los
cuerpos Celestes, pesar el ayre, re-
partir en varias classès las Estrellas,
adivinar sus tamaños, y distancias,
prescribir el movimiento à los Sa-
telites de Jupiter, y construir à su
fantasia la máquina del Universo.
¿Quién và à la ronda? Un Sober-
bio. Passè al instante, porque es en-
fermedad contagiosa, y procúre
curarse con la receta siguiente:

¿Cómo indagar pretendes
 el orden de los Cielos,
 si ciego , y limitado
 la construccion ignoras de un ca-
 bello?

¿Que ruido tan grande es el que
 se siente? Yà sè de què procede.
 Acia aqui viene un Coche tan do-
 rado , que deslumbra la vista : tiran-
 lo hermosos Caballos , con ricos , y
 vistosos penachos : dirigenlo Co-
 cheros robustos , y vienen à la reta-
 guardia hermosos Lacayos , todos
 con librèas galanas , y costosas. No
 es de perder esta ocasion. Aqui,
 sin duda alguna , viene el hombre.
 ¿ A quién , sino à èl , puede conve-
 nir todo este aparato ? Hago parar el
 Coche , y acerco mi linterna. ¿ Pero
 què vèò ? Todo el cuerpo tiene cu-
 bierto este animal con un barniz
 de oro. Habla doblones , y escupe
 ef-

escudos. Viene trabajando una genealogía : llena todo el arbol de engertos, y de este modo hace subir su origen hasta Adán por linea recta de varon; pero no está contento : Adán (dice) no tuvo titulo de Conde , ni Marqués , y esto de descender de un hombre , à quien no se diò tratamiento de Excelencia , ni aun de Señoría , es cosa trivial , y despreciable. Este animal delira. ¿ Quién và à la ronda ? Un Plebeyo rico , que quiere parecer Grande. Pásse , y oyga con atencion lo que voy à decirle:

Ni hace *Grandes* el fausto,
ni dà *Nobleza* el oro.

¿ Quieres ser Grande , Anfriso?

Si. Pues es facil. ¿ Cómo? Sè virtuoso.

Un loco , al parecer furioso , se presenta. Viene rodeado de gentes. A uno le corta un brazo , à otro

una pierna. A éste le quita la nariz de un bocado , y á aquel las orejas. Un pobrecillo animal está descuidado: cogelo entre los dientes, y lo despedaza. Ni aun los cadáveres están libres de su voracidad. No abre la boca este rabioso sin hacer gran mal. Los heridos gimen , y se lamentan , y los demás celebran el daño , y le provocan à cometer nuevos insultos. Llegales su vez : venise maltratados : quejanse , y lo estrañan , como si pudieran esperar mejor partido. Esto de acercarme es peligroso. Los Diogenes , ni los Pensadores no están seguros entre animales de tan mala ralea. Preguntaré à uno de la comitiva. ¿ Quién es este monstruo? Un Maldiciente. ¿ Y hay quien lo sufra? ¿ Y hay quien lo acompañe? ¡ Miserables animales ! Vosotros sacaréis el premio digno de vuestra mal-

malvada complacencia , y con vosotros habla en estos versos:

Festejais à esta fiera,
quando à tantos maltrata,
sin ver que con vosotros
harà lo mismo , si bolveis la espalda.

Rebentando de Noble , y embutido en una Executoria , ceño fiero , y adusto , y mirando à todos con ayre desdeñoso , llega un bulto à esta parte. Toda la atencion le roba aquel Leon en campo de oro , guarnecido de Roeles. (*) ; Què di-

A 8 cho-

(*) Quizà se encontrará alguno , ò muchos Escudos de Armas con aquellas piezas ; en tal caso , libre , y absoluta facultad para mudar este blasón. No hay sino poner los Roeles en el centro , y guarnecerlos de Leones. El campo de oro se puede mudar en campo de ocre , ò azul de Berlin. ¡ Como en estas cosas fuele transformarse el oro!

chofo soy (dice) en haver nacido de una familia tan ilustre ! Viva la nobleza. Por mas que digan , esto de probar mas de mil años de hidalguía , es muy sabroso. Todo lo demás es chanza. Apliquense los que no gozan de esta ventaja à ser virtuosos , è instruídos. La nobleza no necesita de estos adminiculos. ¿ Quièn vá à la ronda ? Un Hidalgo. Passe , y apropiése essa Redondilla , que créo es de nuestro Covarrubias.

El que de sangre corusca
se aprovecha , y no hace falla,
es como aquel , que ubas no halla,
y anda cogiendo rebusca.

Acia aquí viene un bulto. ¿ Si
serà el hombre ? ; Què semblante
tan pálido , y què vestido tan cor-
to, estrecho, y andrajoso ! Raro ani-
mal

mal me parece. No ha hecho voto de pobreza , y vive en una indigencia vergonzosa , y despreciable. Su afán se reduce à adquirir riquezas. Todo lo tiene , y todo le falta; pobre , y opulento à un mismo tiempo. Es solo : incapáz de tener amigos : sin conocer parientes , y casi la mitad de su cuerpo en el sepulcro ; y atesora con fatiga para los que han de llenar su memoria de oprobrios. ¿Tratase de que se haga un vestido ? Dice que es luxo, y se enfurece contra la vanidad. ¿Dícnle que se extenua por falta de alimento ? La sobriedad , y el ejercicio son los unicos medios de conservar la salud. ¿Que socorra à una familia honrada , que se halla en afliccion ? La caridad bien ordenada empieza por si mismo. ¿Está enfermo ? No quiere se compren remedios , porque está muy subida
la

la tarifa de la Botica, y en su dictamen.

Tout est argent perdu dans cette occasion:

La maison ne vaut pas la réparation.

Es dinero perdido
quanto consume,
pues la casa no vale
la compostura.

No hay que preguntar, què animal es este. Un avaro se conoce à la legua. Pásse, ò quedese, que yo, por no perder la loable costumbre, le echarè mi copla.

¿ Adónde, *miserable*,
te lleva tu delirio?

¿ Havrá mayor locura
que vivir pobre para morir rico?

Muy

Muy mesurado , muy mysterioso , y circunspecto , con ayres de valido , y ostentando confianza , y poder , se acerca otro bulto , y segun la prisa con que camina , parece le llama algun negocio de la mayor importancia. Quiero seguirlo. Tan ciego và , que ha tropezado con otro animal de su especie , y ha faltado poco para que ambos midan el suelo. Parase en la Puerta del Sol. Los ociosos de su distrito están leyendo las noticias de Alemania. Oyelas con una risa burlona , y al parecer compasiva. Yá le falta el sufrimiento. Interrumpe la lectura , y diceles , que todo aquello es mentira. Saca una papeleta , y todos esperan con las bocas abiertas las noticias de este oraculo. Lee. „ El dia 10. se tomó por „ assalto la Plaza de N. Se han en- „ contrado en ella mas de 200. Ca- „ ño-

„ ñones , y Morteros de todos ca-
 „ libres , cantidad de municiones
 „ de guerra , y muchas de boca.
 „ El mismo Ministro me lo ha di-
 „ cho , y en iguales terminos se
 „ ha contado en la Corte. Esto es
 „ lo cierto , y no hay que creer
 „ otra cosa. Sin embargo , reserven
 „ Vms. la noticia hasta que se di-
 „ vulgue , y no me den por Au-
 „ tor. „ Con esto se despide dicen-
 do , que le espera el Duque de ** ,
 à quien sin duda irà à contar los
 mismos embustes. Vaya adonde
 quiera. Para conocer à un *Novelista*
 no se necesita linterna. ¡ Infe-
 liz criatura ! Siempre afanando pa-
 ra adquirir , ò forjar noticias : gana
 batallas : destroza Exercitos : toma
 Plazas , y Almacenes : Llega la no-
 che , y se acuesta sin tener què ce-
 nar. Bien pudiera decirsele con ra-
 zon à esta Gaceta ambulante:

Tù

Tù sabes cuánto se passa
 en una , y otra Region:
 ¿ No fuera mejor , Phormion,
 que supieffes de tu casa ?

¿ Si serà el hombre este animal , que
 se enflaquece de verme gordo : que
 dice mil males , y mil perrerías de
 mì , y de mis Pensamientos , por-
 que hay quien hable bien de ellos,
 y de mì ; y finalmente , que los con-
 dena , y me detesta sin haverlos lei-
 do , ni conocidome ? No : es im-
 posible que éste sea el hombre.
 Acercó mi linterna. ¿ Quién và à
 la ronda ? *Un Embidioso*. Paffe;
 y si no puede ser de medicina , sir-
 vale de rabiarse mas , lo siguiente:

Comer , ni dormir puedes,
 porque yo como , y duermo:
 ¿ Havrà mayor delirio,
 que el de afligirte por el gozo
 ageno ?

Es-

Esto le digo al *Embidioso*; pero à
 mì mismo pudiera decirme: ¿Ha-
 vrà mayor delirio, havrà mayor ex-
 travagancia, que la de estár viendo
 al hombre, y buscarlo? ¿Estár tra-
 tandolo, y no conocerlo? ¿Y què
 son todos los que he examinado,
 sino hombres?

¿Quién, sino el hombre, es necio?
 ¿Quién, sino el hombre, es vano?
 maldiciente, embidioso,
 presumido, soberbio, y obstinado?

¿Quién, sino el hombre, adúla,
 y con estilo bajo
 compra la dicha à precio
 de la mentira vil, y el vil alhago.

¿Quién, sino el hombre, sabe
 ser tan traydor, y falso,
 que cubra el rencor fiero
 con las blandas caricias, y el agrado?

¿Quién, sino el hombre, fia
 su merito al acaño

de

de haver nacido rico,
ò de ser descendiente de Pelayo?

¿ Quièn , fino el hombre , injusto,
cruèl , y sanguinario,
para herir à los hombres
hace armas cortadoras de sus labios?

¿ Quièn , fino el hombre , puede
posponer ciego , y fatuo,
las amables virtudes
à un quaderno con margenes do-
rados?

Y en fin ¿ quièn , fino el hombre,
los tesoros , que à tantos
pudieran ser alivio,
en afanes convierte , y en cuidados?

No hay que dudar : todos estos
son hombres , y todo esto , y mu-
cho mas es el hombre. ¡ Què de
defectos , què de vicios nos rodean!
¿ De dónde , pues , nos viene tanta
soberbia ? ¿ De què nos envanece-
mos ? Oygamos lo que al mismo
asun-

asunto dice un célebre ingenio.
 „ ¿Cuál es el fundamento de tu or-
 „ gullo, hombre soberbio? En qual-
 „ quier estado, de qualquier modo
 „ que te miro, en la grandeza, en
 „ la elevacion, con una bella alma,
 „ con un corazon generoso, dota-
 „ do tu espirita de sublimidad, y
 „ tu cuerpo de perfecciones, siem-
 „ pre te hálo hombre; esto es,
 „ mortal, limitado, sujeto al error,
 „ y esclavo de tus pasiones. Tú no
 „ te miras sino por los lados que
 „ son favorables à tu vanidad. Dexa
 „ por un instante de mirarte con
 „ tanta indulgencia. Considerate, si
 „ puedes, en tu justa extension; y
 „ sorprendido de tu orgullo, á pe-
 „ sar de tu debilidad, con verguen-
 „ za de haver sido tan soberbio, te-
 „ niendo tantas razones de humillar-
 „ te, diràs con el Sabio: *¿De dón-*
 „ *de me viene tanta presumpcion?*

Pero

Pero no nos irrite mos contra nosotros mismos. Objetos mas dignos de lastima , que de ira, compadezcamos nuestra debilidad. ¡ Què cosa mas capaz de humillar al hombre , que el hombre mismo ! Apenas vencemos una passion , quando levanta la cabeza otra , que es preciso reprimir ; y destruida ésta , nacen otras , que piden nuevos esfuerzos. Es difícil domar nuestras pasiones , y casi imposible vencer nuestros caprichos. Ni acertamos à fijar nuestro espíritu en busca de la verdad , ni nuestro corazon en el amor del bien. Ni evitamos lo que nos es dañoso , ni abrazamos lo saludable. Ni podemos sufrir las enfermedades , ni desecharlas. No nos satisfacemos con lo poco , ni estamos contentos con lo mucho. Vè aqui lo que es el hombre. Dios lo criò à su
 ima-

imagen , y el pecado ha desfigurado de tal modo à la criatura , que apenas puede conocerse que Dios haya sido su Autor , y modelo. Nacidos con inclinaciones terrestres: expuestos à un sin numero de miserias : siempre dispuestos à caer: dañosos enemigos de nosotros mismos : insensibles à los alhagos de la verdad : apartando los ojos del bien : con un corazon , que perpetuamente se contradice : inciertos en nuestros passos , constantes en el mal , inconstantes en las buenas resoluciones , veteranos en el vicio , visoños en la justicia. ¡ Què de contrapesos para nuestra vanidad , y nuestro orgullo !

N.

Pareceme que ha estado demasiado sério este Pensamiento ; pero ¿ cómo ha de ser esto ? Yo no acier-
to

to à reirme quando estoy de mal humor , y ordinariamente suelo estarlo las veces que miro , por una parte , nuestra debilidad , nuestra ceguedad , nuestra ignorancia , y nuestra pequeñez ; y por otra el orgullo , la arrogancia , la presuncion , y la soberbia , con que acompañamos nuestras acciones. A mas de esto , no todo ha de ser fielta , y risa : tambien à la seriedad le ha de tocar su vez. Una zumba continua , ò una critica perdurable en tono de zumba , no se acomodaría bien con la gravedad , que se nos atribuye. Ahora para postres , y à fin de quitar el mal sabor , ò la amargura , que suelen dexar las verdades , vaya esta Carta , que (si Vms. quisieren creerlo) he recibido , y la respuesta , que he dado. Si divirtieren , havrè logrado mi intento : si no , contribuiràn à llenar

nar

nar los dos pliegos, y yà es algo:

SEÑOR PENSADOR.

PAsseandome ayer en el Prado, encontrè un hombre alto, lánguido, macilento, desaliñado, y al parecer pensativo. Creì que todas estas señales anunciaban un Pensador : saludele con este nombre: miròme con mucha mesura, y gravedad, y fuese sin hablarme. Estoy con grande curiosidad de saber si era Vm. el susodicho, y me ha encargado tambien esta pesquisa una Maestra de Niñas, que dice maravillas del talento de Vm. y devora sus Papeles al instante, que salen. Nadie mejor que Vm. puede sacarnos de la duda. Hagalo, pues se interessa en ello el zelo de esta Cathedratca, y la curiosidad de su servidor

Santiago Curioso.

SE-

SEÑOR MIO.

AYER no salí de casa por el justo motivo de una partida de Revefino de doses , con sus correcciones , innovaciones , y adiciones. A mas de esto , el retrato , que Vm. hace , no se me parece. Yo soy pequeño , y grueso , de modo , que parezco un Sancho Panza. Tengo medianos colores , y mis ciertos rasgos de Petimetre. Lo Pensador tampoco me sale al semblante , que tiene mas de festivo , que de sério. Con estas noticias , y el retrato , que se pondrà en la fachada de mis Obras , quando se haga la decima , ò undecima edicion , tendrà Vm. lo bastante para conocer à su servidor

El Pensador.

NO-

NOTA.

Està tassado á ocho maravedis cada pliego : tiene dos : importa diez y seis maravedis.

Se hallará éste , y los demás Pensamientos , que vayan saliendo , en la Librería de los Hermanos Orcèl , calle de la Montera.